

Fecha: 02-05-2026
Medio: La Tercera
Supl.: La Tercera
Tipo: Noticia general
Título: Carlos Bianchi: "No puedo acompañar al ministro Quiroz al despeñadero donde se quiere tirar"

Pág.: 3
Cm2: 794,4

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: ☐ No Definida

Carlos Bianchi:

"No puedo acompañar al ministro Quiroz al despeñadero donde se quiere tirar"

El diputado independiente adelanta que rechazará la idea de legislar de la megarreforma promovida por el ministro de Hacienda y lamenta que el PDG haya comprometido sus votos a cambio de un acuerdo de "pañales y remedios".

Por José Miguel Wilson



C

Completamente decepcionado se declara el diputado Carlos Bianchi (independiente) de lo que fue el trabajo en la mesa técnica que abrió el Ministerio de Hacienda para estudiar mejoras en el megaproyecto de reconstrucción y reactivación económica.

"No están dispuestos a hacer ninguna modificación sustancial. Ahora, íbamos sin ninguna expectativa para no tener una frustración mayor", comentó resignado el legislador magallánico, que integra la Comisión de Hacienda. Incluso, lamenta que el PDG haya comprometido su apoyo a la idea de legislar a cambio de "un acuerdo de pañales y remedios". "Digamos las cosas con la verdad. ¿Cómo es posible que nos traguemos el sapo, con un partido que negocia con este gobierno ideológico y nos vendan que, producto de la rebaja probable de pañales y de medicamentos, a futuro, tengamos una reforma tributaria de esta magnitud? Eso atenta contra la inteligencia de cualquier persona", indica.

Por lo que me cuenta, deduzco

que está decidido a rechazar.

¿Sabes lo que pasa? Yo nunca, nunca, en todos mis años en el Congreso, nunca he votado otra cosa que no sea por los méritos de los proyectos. Siempre he tenido esa libertad. Pero cuando se me niega toda posibilidad de tener diálogos constructivos, y cuando uno ve que no hay ninguna, ninguna, pero ninguna respuesta que a uno lo tranquilice respecto del forado que se va a hacer de 4.400 millones de dólares anuales, algo que exista como compensación para que el gobierno no tenga que aumentar la deuda o seguir eliminando programas sociales, la verdad es que no queda más que, de manera responsable, votar en contra la idea de legislar. Ahora, votar en contra la idea de legislar no implica rechazar artículos como las contribuciones, el tema de las pymes, algunos temas sociales. Eso lo vamos a votar después a favor en particular.

¿Y eso no lo hace reconsiderar votar a favor de la idea de legislar?

Desde la responsabilidad absoluta, es imposible seguir al gobierno con esto, porque se va a ir a un despeñadero. Entre las rebajas y la reintegración, en los primeros años va a ocasionar un forado del orden de los 2.600 millones de dólares. No hay cómo demuestre el gobierno que por la vía del crecimiento y de otros temas vaya a compensar la pérdida. No me voy a sumar al acuerdo de pañales y de remedios. Ni siquiera el go-

bierno tuvo la mínima deferencia con el partido que logró el acuerdo para incorporarlo en esta ley miscelánea. Lo van a incorporar en otra ley que vendrá en otro momento de la vida.

El gobierno ha planteado el crecimiento económico para la rebaja de impuestos a las empresas.

Esa es la mentira más grande, porque con la rebaja de impuestos no se obliga a reinvertir y luego tienes la reintegración, donde los mismos dueños y socios de las empresas tendrán otra rebaja tributaria. El ministro no ha logrado demostrar cómo va a compensar esa pérdida.

¿Qué garantizaría crecimiento?

Primero, eliminar la permisología. Segundo, le hemos insistido al ministro en que tiene que activar a las mipymes y a las pymes, que tienen 5.000 millones de dólares solo en deuda de impuestos. Si hubiera un crédito blando, muy blando, para estas pymes... Cuando al ministro se le preguntó si va a generar más empleo, la respuesta fue la que todo Chile conoció. Con suerte no se va a echar a tanta gente. O sea, ni siquiera él está garantizando ni el crecimiento ni el mayor empleo. Entonces, no puedo acompañar al ministro Quiroz al despeñadero donde él se quiere tirar. Se corren peligros graves. Yo lamento, con mucha indignación, que nos estén llevando a una votación sin ningún diálogo.

¿Están legislando a maticaballo, como se dice?

Creo que a maticaballo es poco. Ni siquiera estamos legislando.

Usted mencionaba la reintegración. ¿Cuál es la explicación del gobierno para promover esa medida?

No hay ninguna. La mayor demostración de que esta es una propuesta tremendamente ideológica por parte de este ministro es precisamente la reintegración. No hay cómo defenderla. Simplemente él la ha impuesto. Uno puede entender la rebaja tributaria de las empresas. Si me garantizan que va a haber reinversión con parte de esos tributos, vamos para adelante. Con la reintegración, los dueños y socios de esas empresas rebajarán sustancialmente el pago de los tributos a cambio de nada. Solo para llevarse para la casa o fuera de Chile.

¿Usted tiene dudas de constitucionalidad de este proyecto?

Lo conversamos con un grupo de constitucionalistas y, la verdad, es que esto está dividido. Como bancada vamos a estar muy atentos, pero no tenemos la certeza de que esto pueda ser acogido.

Usted ya lleva un tiempo dentro de la bancada PPD-Independiente. ¿Se siente cómodo ahí?

Hay una frase que la aprendí a punta de muchos porrazos. En política, los amigos son de mentira y los enemigos son de verdad. Sin embargo, la convivencia dentro de esta bancada me logró demostrar lo contrario a lo que yo venía sosteniendo por casi 20 años. Logré tener un grupo de amistad. Y lo único que me tiene a mí dentro de esa bancada es precisamente esa relación humana.

Usted, como diputado elegido en forma independiente, pero hoy dentro de una bancada de oposición, ¿lo define de oposición?

Es la única bancada con el grado de independencia que tenemos los que somos independientes. Ahora, hay muchas coincidencias. Yo, siendo un hombre absolutamente independiente, que nunca he militado en un partido, tampoco soy incoloro, soy un hombre de centro, centroizquierda.

¿Pero usted no se definiría hoy de oposición? El PDG se define, por ejemplo, de proposición.

Aquí no hay que inventar términos ni frases. Frente a propuestas como esta, me defino absolutamente opositor. ●